

MISCELÁNEA

VOCES PARA EL RECUERDO. CANCIONES Y FIESTAS TRADICIONALES¹

(1.ª Parte)

*Centro Público Municipal para la Educación de Personas Adultas
«Dolores González Osorio». Campillo de Arenas. Jaén*

Coordinación:

Lorenzo Aguilar González.

Francisca Higuera Martínez.

Colaboradores:

José Manuel Bolívar Bolívar.

Francisco Gámiz Barajas.

Mari Carmen García Jiménez.

Juan José Olmo Bolívar.

Manuel Sierra Entrena

PRESENTACIÓN

El tema de la Tradición Oral ha despertado siempre en mí un especial interés ya que mi abuelo «Papa Manuel» nos contaba sus recuerdos, retales de su vida, muchas veces envueltos en «aquella infernal Guerra» en la que tuvo que luchar.

Por lo que al plantearse a mi llegada al Centro de Educación de Adultos de Campillo de Arenas hacer un intento de recuperar sus tradiciones, no dudé un momento en pretender sacar adelante esta idea, contando con la colaboración de mi compañero Lorenzo Aguilar González y con la inestimable ayuda y buena memoria de los alumnos del Centro de Adultos, verdaderos protagonistas y artífices de este trabajo.

Nuestro trabajo sobre Recuperación de Tradiciones, y más concretamente sobre Literatura de Tradición Oral, surgió cuando presentamos un proyecto al

¹NOTA DE LA REDACCIÓN DE SUMUNTÁN. Este trabajo de recopilación e investigación sobre el cancionero popular, se publica en dos partes. La primera es esta; la segunda parte aparecerá en un próximo número de la revista, y tratará de las Canciones de Juego, Fiestas y Romerías y Otras Canciones, además de un Epílogo donde se recoge la justificación del trabajo.

Programa de Cultura Andaluza en el curso 95/96. Ya en el curso anterior habíamos comenzado nuestra andadura.

El Programa se vio truncado, pero ya teníamos al final de ese curso escolar un buen número de manifestaciones de Literatura Oral; así que, seguimos recopilando distintos géneros de dicha literatura durante el curso 96/97, para después centrarnos en las Canciones Populares.

¿Cómo llevamos a cabo nuestra labor? Empezamos formando un grupo de alumnos que estuvieran interesados y dispuestos a transmitirnos todo su saber popular, beneficiándose nuestro trabajo pues los informantes son nuestros propios alumnos, de manera que el material nos llegaba de primera mano.

Es curioso observar cómo va surgiendo la inspiración, cómo sienten la necesidad de transmitir lo que saben, agolpándose los recuerdos, tan sólo con tararear un fragmento o los primeros versos de una canción. Esa espontaneidad lograba crear un ambiente cálido hasta que les decía: «¿Podéis repetir? la grabadora ya está preparada». Eso de que todos pudieran oír cómo cantaban, no les hacía mucha gracia; luego, ya se fueron acostumbrando a su presencia y la pedían si a mí, en alguna ocasión, se me olvidaba. Claro que lo hacían porque tan sólo yo oiría lo grabado.

Transcribir los textos recopilados no es ardua tarea pero sí laboriosa, sobre todo si se impone la norma de fidelidad al documento como nos propusimos, para que así se procure reproducir lo más fidedignamente posible las peculiaridades socioculturales y lingüísticas de los transmisores de esta cultura popular, y en definitiva de nuestro pueblo.

Lo que no se ha pretendido es hacer una transcripción fonética ya que esto haría del texto algo ininteligible, pero sí se han respetado las peculiaridades de la fonética andaluza.

A la hora de transcribir un texto oral debemos tener en cuenta una serie de normas básicas, como ya hemos señalado, pero si se trata de un *romance* estos preceptos varían. Preceptos que tomamos de la guía del profesor «Literatura Oral» editado por el programa Juan de Mairena de la Consejería de Educación y Ciencia (Junta de Andalucía) y que resumimos a continuación:

1. Organizamos la narración en versos de dieciséis sílabas (más o menos) divididos en dos hemistiquios con cesura.
2. Si falta un verso, lo reemplazamos por una línea de puntos suspensivos, si representa un fallo en las memoria del informante.
3. Si la omisión es un olvido u error, pero el transmisor no tiene conciencia de la misma, suplimos el verso con una línea de puntos entre paréntesis (.....).
4. Si desde el punto de vista del mensaje, no falta nada, pero sí desde la rima, se deja el hemistiquio en blanco.

5. Cuando se trate de un fragmento necesario para el desarrollo del romance, lo advertimos mediante una línea de puntos suspensivos entre barras: //.....///.
6. Los enlaces «prosísticos» en que hay acotación pero mezclada con información narrativa, los imprimimos en el texto entre paréntesis, aunque dejándolos fuera de la numeración de los versos.
7. Numeramos los versos de 5 en 5.
8. Cuando en la versión aparece estribillo, lo transcribimos en nota, especificando la periodicidad con que se repiten en el texto.
9. Indicamos el comienzo del diálogo con dos puntos.
10. Las partes dialogadas las señalamos con un guión (-) cerrando éste al acabar las mismas.

Después de transcrito el repertorio de canciones, se intenta agruparlo de la mejor manera posible: desde el punto de vista formal y temático. Así ha resultado la siguiente clasificación:

1. Romances, bajo el título de «El Romancero».
2. Canción Lírica.
3. Villancicos Populares.
4. Canciones de Juego.
5. Coplas de nuestras Fiestas Tradicionales.
6. Otras Canciones.

Atendiendo a la temática de la recopilación e intentando explicitar dicha ordenación decir que en *El Romancero* aparecen temas tan variopintos como pueden ser: El amor y el desamor, la venganza: unas veces justificada y otras no, el poder del dinero, el honor y la honra, el crimen, el incesto, la muerte por amor, la maledicencia, las malas lenguas, la guerra, el convento como refugio y apartamiento de la vida terrena después de sufrir un desengaño amoroso, el nacimiento de hijas como signo de mala suerte, la mezcla de sangre real con el vulgo, el noviazgo frustrado, la deshonra de muchachas solteras...; entre otros asuntos.

Como podemos apreciar son temas muy actuales pero llevados a situaciones extremas, en algunas ocasiones. Por ello creo que se difundían mejor porque los transmisores los hacían suyos, como si fuesen prolongaciones de sus vidas, de manera que la gente que cantaba y aprendía estos romances se veía en la necesidad de ser intermediario y darles una posible solución. En resumidas cuentas, vivían el romance, porque como nos cuentan nuestros informantes, al escucharlos por primera vez lloraban, se estremecían y hasta se lamentaban por no tener la misma suerte que aquella doncella de la historia.

En *Canción Lírica* hemos intentado incluir aquellas composiciones que tuviesen en común la repetición continuada de versos y la introducción del estribillo.

Así nos encontramos con una variada temática igualmente, pero quizás con un tono más jocoso y burlesco. Este es el caso de tres mozuelas que engañan a un muchacho.

Aunque a estos temas más divertidos también se incorporan otros como los celos, el amor o el casamiento.

En cuanto a los *Villancicos Populares* podrían haber formado parte del apartado de Navidad que aparece en las Fiestas Tradicionales, pero hemos creído conveniente hacer un apartado más dada su extensión.

Fue emocionante recopilar las *Canciones de Juego* porque a los informantes les recordaba, cómo no, su infancia, y contaban todo tipo de anécdotas asociadas a los juegos.

Es curioso, como curiosa es la Literatura de Tradición Oral, analizar las canciones de juego infantiles y observar cómo se van transmitiendo verbalmente de generación en generación, sin que haya la menor variación, o tan sólo una leve modificación, tanto en la letra como en la música de estas composiciones.

Quién no ha jugado colocándose en dos filas de niños y pasando otro entre las filas saltando, de un lado para otro, tarareando «Los Toreros de Maruña»? , como otras muchas veces, al corro o a la comba.

Si bien, decir que estos juegos, y, por tanto estas canciones, eran propios de las niñas o muchachas.

Es obvio comentar que han sido las mujeres las que más se han ofrecido para hacer de informantes, hecho favorecido porque en nuestro Centro de Adultos la mayoría de nuestros alumnos son de sexo femenino. Creo además que ellas han sabido preservar esta sabiduría popular, conservándola y transmitiéndola muy celosamente. A ello ha ayudado el permanecer durante mucho más tiempo que el hombre en el hogar, haciendo las rutinarias tareas de casa.

Las Canciones de Juego tienen temáticas muy diversificadas. No pudiéndolas agrupar por este criterio, hemos creído hacerlo mejor por juegos. Así resultan los siguientes:

- A) En dos filas.
- B) Jugando a la comba.
- C) Canciones de corro.
- D) Otras Canciones de Juego.

Con respecto a las *Coplas de Fiestas Tradicionales* de nuestro pueblo, Campillo de Arenas, contamos con un amplio repertorio. Pasemos a clasificarlas siguiendo el calendario anual:

- 1) En enero, San Antón.
- 2) En febrero, El Día de la Candelaria, San Blas y los Carnavales.
- 3) En mayo, a la Santa Cruz y festividad en honor a San Isidro Labrador, Patrón de la localidad.
- 4) En junio, la noche de San Juan.
- 5) En agosto, las Fiestas Patronales ofrecidas a la Virgen de la Cabeza, Patrona de Campillo de Arenas.
- 6) En noviembre, El día de Todos los Santos y los Difuntos.
- 7) En diciembre, La Navidad.

También se celebra la Semana Santa, la Romería de Santa Lucía y de la Ascensión, y antiguamente se festejaba la celebración y misa en honor a los quintos que se iban ese año y que igualmente se ha querido recuperar de la memoria de nuestros abuelos y abuelas.

Hemos creído conveniente facilitarle al lector unas notas sobre lo que son las fiestas y romerías campilleras para que así puedan conocer mejor las tradiciones de nuestra localidad, festividades de antaño y que han llegado hasta nuestros días.

Y para terminar con esta presentación tan sólo me queda dar las gracias a todas aquellas personas que han colaborado para que este trabajo no sea sólo un «proyecto» y cómo no, a todos los participantes que de una u otra forma han ayudado a la realización de este acercamiento a nuestras canciones y fiestas tradicionales.

Mi más sincero agradecimiento, y pensad que este trabajo no es un libro cerrado y que seguiremos añadiendo cantares y recopilando tradiciones populares.

FRANCISCA HIGUERAS MARTÍNEZ.

PARTICIPANTES:

- Isabel Aguayo Jiménez.
- Francisca Aguilar Ramírez
- Violeta Aguado Saboya.
- Piedad Ballesteros Aparicio.
- Antonia Castro Molina.
- Emilia Figueroa García.
- Josefa Galián Ruiz.
- M^a Carmen García Jiménez.
- Manuela García López.
- María García Vázquez.
- Dolores López Mesa.
- Carmen Molinero García.
- Francisca Montes González.
- Encarna Molinero Ruiz.
- María Olmo Ballesteros.
- Josefa Quesada López.
- Ana Gloria Romero Barrero.
- Angustias Romero Barrero.
- Expectación Romero Barrero.
- Tomasa Sampedro Vázquez.
- José Titos Galián.
- Antonia Torres Lerma.
- Rosa Troya Gil.
- Josefa Vega Peso.
- Angustias.....

La Devota de San Antonio

*En Cádiz hay una mujer viuda y con una hija,
joven de buen parecer quince años tenía Rita.
Devota del Santo era aquella joven
lo tenía en su pecho como corresponde.
Lo tenía en su dormitorio en una urna metido
rogándole a San Antonio: -Concédeme lo que os pido,
de que mi mamá mude pensamiento
quiere comerciar con mi vida y cuerpo.-
Al momento entró la madre: - Dime qué has pensado Rita
que estamos pasando hambres siendo tú tan rebonita.
Hay un caballero que nos quiere dar
cantidad dinero por tu honestidad.-
Rita contestó llorosa: - Tú eres una mala madre,
me encarnaste en tus entrañas y quieres manchar mi sangre
y quieres que yo que por el dinero
manche yo mi honor.- Y entra el caballero.
La madre cierra la puerta, solos quedaron los dos
y el caballero le dice: - Yo no mancharé tu honor.
Pero dime joven ¿qué es tu devoción? -
-Sólo S. Antonio es mi defensor.-*

-Yo paseaba tu calle, te hice señas de amor
y entré en tu casa y en sobre seguro
le entregué a tu madre cuatrocientos duros.-
- Me vendió como una esclava conmigo podéis contar
pero sacadme de casa del lado de mi mamá,
si sois soltero y os queréis casar
sólo S. Antonio el premio os dará.-
- Yo no me quiero casar, -el caballero contesta-
si a monja quieres entrar yo hablaré con la abadesa
te costearé dote será lo mejor.-
- Sólo S. Antonio es mi defensor.-
Dice Rita: - ¿De qué modo podremos salir de casa?.-
- Te volveré una paloma y echarás por la ventana.-
Llegan al convento brincaron la tapia
y al caer adentro un santo la ampara.
Le dice: - Levanta mujer que ya estás en salvación,
yo soy aquel de tu urna, Antonio el que te libró.-
Se hincó de rodillas le pidió perdón:
- Sólo S. Antonio es mi defensor.-
Pero la madre que vio que no salía el caballero
al llegar la noche abrió la puerta del aposento,
y echó pal bufete y se abrió una carta,
la coge, la sorprende y un bicho la arrastra.
Le dice: - ¡So desdichada no tienes perdón de Dios
tu hija ya está salvada y ahora te devoro yo!
Se le lió al cuello y la quebrantó.
Y ese fue el milagro que aquel santo obró.
S. Antonio siempre ha sido de sus devotos defensa
el que con fe lo ha tenido, lo ha acogido en su presencia.
Igual que a esta joven la ha metido a monja,
la apartó de su madre, la llevó a la Gloria.

Una Muchacha muy Rica

Una muchacha muy rica de un pobre se enamoró,
de buena casta venía, obrero y trabajador,
y en el jardín de su casa en una noche de invierno
bajo la luz de la luna juraron amor eterno.

*Y él le decía: - Cariño mío, tu amor y el mío no ha de seguir porque tú rica y yo pobre que soy.- Y la muchacha decía así:
- Malditos sean los dineros que a mí me impiden quererte si yo no voy a ser tuya mil veces quiero la muerte.-
Los padres que se enteraron la meten en un convento con intención de casarla con gente de más dinero.
Y al verse tan triste y sola en aquella soledad, se acordaba de su novio cayó enferma de gravedad.
Los padres que se enteraron la sacaron del convento con intención de curarla lo cual ya no había remedio.
- ¡Malditos sean los dineros! - agonizando decía.-
Y así murió entre los brazos del hombre que ella quería.*

El Inclusero

*Esto era un caso, el de un cartero, que una mañana fue y se encontró una maleta muy bien cerrada y él al momento la destapó.
Vio que era un niño recién nacido y al momento fue y la tapó:
-Yo te dejo donde estabas que nadie sepa que la he visto yo.-
Pero un peón caminero por aquel sitio pasó y al ver aquella maleta para su casa se la llevó.
La destapa con cuidado, siente a un niño llorar:
- Con éste juntamos cuatro que nunca falte la caridad.-
Lo desnudaron con alegría toda su ropa era de seda:
- Pues este niño no es niño pobre porque aquí trae diez mil pesetas.-
Y había una carta en la que decía: - «Cuidad al niño, cuidadlo bien que este niño tiene padre y madre y a los diez años vendrán por él.-»
De que se enteró el cartero de lo que el niño llevaba fue a casa del peón caminero para que todo se lo entregara.
- Si quieres toma el dinero que el niño de aquí no sale ya que tú lo has despreciado aquí ha encontrado su padre y madre.-
Cuando tuvo veinte años su quinta lo reclamó:
- No tengo padre ni madre y en este afrento me veo yo.
¿Quién sería mi mala madre? la que a mí me abandonó por ocultar su deshonra y en este afrento me veo yo.-
El inclusero marchó a la guerra por valentía volvió a ascender, en poco tiempo, con su talento llegó hasta grado de coronel.
Tuvo la suerte que de una joven se enamoró*

ya que iban a casarse una señora se presentó:
 - Yo impido este casamiento.- Todos quedan admirados,
 ha declarado ser su madre y que los novios eran hermanos.
 - Con papeles en la mano vuelvo yo a justificar
 que les miren en los brazos que los dos llevan igual señal.-

En Manzanares

En Manzanares había una niña hermosa y bella como un jazmín,
 ella solita se mantenía cosiendo ropa para Madrid.
 De quince años sin padre y sin madre, ella solita en el mundo quedó,
 sólo un hermano que ella tenía que era la esclava de su perdición.
 Ella lo lavaba y ella lo planchaba, ella lo cosía como era razón,
 y lo que ganaba se lo malgastaba porque tenía vicio de ser jugador.
 Una mañana muy tempranito hacia su cama se dirigió:
 -Hermana mía, por tu hermosura marido tuyo quisiera ser yo.-
 -Si tú intentaras en darme a mí un beso, si tú intentaras manchar mi honor.-
 Cogió un revolver de su bolsillo y a la cabeza se lo disparó.
 La hizo pedazos, la metió en un saco y hacia su hombro se la cargó,
 y en una viña que ellos tenían hizo un hoyito y allí la enterró.
 Como en este mundo no hay nada oculto hizo la Virgen de la Soledad
 que descubrieran aquella joven y que mataran a aquel criminal.

Una Mañana Afortunada

Una mañana afortunada la pretende un ricachón,
 y la mañana afortunada, ella le ha dicho que no.
 Fue contándole a sus padres todo lo que le pasó:
 -Me pretende un señorito que me quería matar.-
 Y la madre le contesta: -Puedes ser una afortunada.-
 -No me dé usted esos consejos que no los puedo tomar,
 que mi corazón es de un maño y no se lo puedo dar.- (bis)
 A los tres o cuatro meses la pelea está formá
 y le dice el maño al rico: -Ya te puedes preparar,
 en la tuya o en la mía en alguna ha de quedar.-
 Los dos pelearon y el rico murió
 de un puñalada que el maño le dio.

-Adiós, mañica del alma, a la cárcel voy por ti,
 sé que no quieres a otro, sé que me quieres a mí.- (bis)
 //.....//.....//

En las Montañas de Asturias

*En las montañas de Asturias una niña vi,
 de catorce a quince años regando su jardín.
 Pasó un caballero: -Hermosa asturiana.-
 Le pidió una flor y no se la daba.
 - Como estoy tan solita, sola en mi jardín,
 no tengo padre ni madre y quiere abusar de mí.-
 - ¿Quién ha intentado abusar de ti?
 Tan sólo te he pedido una flor de tu jardín.-
 - Las flores de mi jardín no son pa ningún caballero,
 las he criado pa mí, y para mi pelo.-
 - Quédate con Dios, asturiana, me la tienes que pagar,
 la mala acción de la flor te tiene que pesar.-
 A otro día siguiente la niña salió,
 el caballero la vio y se la llevó.
 - Toma, caballero, la flor de mis manos
 y déjame ir con mis tres hermanos.-
 - No quiero flor de tus manos ni tampoco a ti,
 te dije que en mi presencia tenías que morir.-
 La lió en la capa, le clavó un puñal
 y en el lado derecho le ha dao tres puñalás.
 La llevan al Camposanto, ¡ay qué caja lleva!,
 toda cubierta de raso y cintas de seda,
 y también llevaba un ramo de azahar
 y un letrado que dice: «Matad al criminal».
 El criminal se merece que lo degollaran
 y que pagara la muerte de la pobre asturiana.*

La Muchacha Deshonrada

*En un pueblecito vivía una muchacha
 una bella niña, linda cual primor,
 con su madre anciana felices vivían,
 era inocente, todo en ella candor.*

*Había un señorito de buena familia
que a la bella niña ofrecía su amor.
Y la viejecita siempre le decía:
- Ten mucho cuidado, guarda bien tu honor.-*

*- ¡Madre, no tenga que preocuparse
sé que su cariño es firme,
conmigo se casará!
¡Madre, si escuchase sus palabras!
Son tan dulces sus promesas
que muero por él de amor.-*

*Un día el señorito le dice a su amada:
- Mira, vida mía, tengo que marchar,
tú no pases penas que dentro de poco
te juro, mi cielo, que me he de casar.-*

*Pasaron los días, pasaron los años,
pero aquel canalla más nunca volvió
y la pobre niña con su hijito en brazos
fue en busca del infame que la deshonoró.*

*- Madre, por no escuchar sus palabras
hoy la cara se me llena
de vergüenza y de rubor.
Madre, hoy me veo abandonada
y aquí vengo despreciada
hasta de quien fue mi amor.-*

*-Hoy vivo mi vida sola con mi hijo,
vivimos felices juntitos los dos
muy honradamente me gano la vida,
todo lo pasado, lo he olvidado yo.-*

*Ha vuelto el infame hoy arrepentido,
para que callara dinero ofreció,
su nombre le ha dado para nuestro hijo
no se lo he aceptado, lo he despreciao yo.*

- Hijo, no tienes que avergonzarte
 tu madre sabrá cuidarte
 y darte la educación,
 hijo, y si alguien te preguntara
 tú no eres hijo de cualquiera,
 eres hijo del amor.-

El Dieciocho de Mayo

*El dieciocho de mayo, señores os voy a contar
 que un novio mató a una novia por no salir a bailar.
 Como era tan bonita le tiraban los sombreros,
 su novio se lo tiró y no quiso arrecogerlo.
 - Y a la salida del baile me la tienes que pagar
 te he de cortar la cabeza y la mano principal.-
 - Ni me cortas la cabeza ni la mano principal,
 antes que se termine el baile yo me tengo que marchar.-
 A otro día de mañana y apenas se levantó
 fue a casa de la novia a cogerla en ocasión.
 Y al subir las escaleras ella se estaba peinando:
 - Antonio, vete de aquí, mira que llamo a mi hermano.-
 - Yo no le temo a tu hermano ni tampoco te temo a ti,
 te dije que en mi presencia tú tenías que morir.-
 A las tres horas siguientes vino el padre a merendar:
 - Dime, hija, quién ha sido, quién ha sido el criminal,
 que si lo pillara ahora, lo cosía a puñalás.-
 Llamaron al criminal por ver si la conocía:
 - ¡Cómo no la iba a conocer si ha sido la novia mía!.-
 Un rosal cría a una rosa y una maceta un clavel,
 y un padre cría a una hija y no sabe pa quién es,
 si será para un mal hombre o para un hombre de bien.*

Nota: Los versos pares se repiten.

Mañanitas de San Juan

*Mañanitas, mañanitas, mañanitas de San Juan,
 voy a darle agua a mi caballo a la orillita del mar.*

*Mientras mi caballo bebe yo no paro de cantar
 para que lo oiga mi novia que está en el Palacio Real.
 - Mira, niña, qué bien canta la sirenita del mar.-
 - No es, madre, la sirenita ni tampoco el serenal,
 que es el hijo del rey Conde que por mí penando está.-
 La madre de que se entera lo ha mandado a fusilar
 entre guardias y civiles, cuatro tiritos le da,
 y otros cuatro a su caballo a la orillita del mar.
 La niña de que se entera casa de su padre va.
 - Padre, yo estoy muy malita yo no paro de llorar.-
 - Hija mía, ¿qué te pasa? - A mí no me pasa ná,
 tengo mis amores muertos en la orillita del mar.-
 El entierro ha pasado y por Palacio ya va,
 ha dao un grito escandaloso que es muy digno de escuchar:
 - Ya te vas y ya me dejas, tú te vas y yo me quedo
 antes de los siete días contigo me he de juntar.-
 Pasa un día, pasan dos, la niña malita está,
 pasan tres y pasan cuatro y la niña muerta está;
 pasan cinco y pasan seis ya la llevan a enterrar.
 Como era hija de reina la entierran en un altar
 y él como es hijo de conde cuatro pasos más allá.
 Y en medio de las sepulturas ha nacido un rosal
 con un letrero que dice: «Muerta estoy por mi mamá».
 La madre de que se entera lo ha mandado a cortar,
 mientras más rosas le corta, más rosas echa el rosal,
 hasta que por imposible lo han tenido que dejar.*

Hijo de Hermano y Hermana

*El rey moro tenía un hijo que Pepito le llamaban.
 Un día en el automóvil se enamoró de su hermana.
 Viendo que no podía ser malito cayó en la cama.
 Viene el padre de viaje: -Hijo mío, ¿qué te pasa? -
 -Que tengo una calentura que el corazón me traspasa.-
 -¿Quieres que te mate un ave de esas que vuelan por casa? -
 -Padre, mátemela usted que me la suba mi hermana,
 que suba ella solita que no suba acompañada.-
 Como era en el verano subió en agüillas blancas,*

*la cogió por la cintura la echó sobre la cama,
 la ha atado con cinta azul y también con cintas moradas.
 Hizo todo lo que quiso hasta escupirle en la cara.
 Un día estando en la mesa el padre la remiraba.
 -Padre, ¿qué me mira usted?- -Hija, no te miro nada,
 tienes la ropita corta como las recién casadas.-
 A los nueve meses un niño trajo a la casa
 y le pusieron de nombre: «Hijo de hermano y hermana.»*

Nota: Cada una de las partes de cada verso se repiten.

Yo Vivía Feliz en el Mundo

*Yo vivía feliz en el mundo enamorada de un hombre vivía.
 ¡Qué voy a hacer si no puedo olvidarlo si era mucho lo que lo quería!
 Un domingo lo vi entrar en misa, arrodillarse lo vi ante un altar.
 Yo le dije que qué era aquello y él me dijo que se iba a casar.
 Yo he pensado en volverme loca, yo he pensado en que me moría,
 yo he pensado en meterme a monja en el convento de las Arrepentidas.
 Doce meses estuve en el convento, doce años se me parecían
 y le dije a la madre abadesa que yo marcharme a mi casa quería.
 Me cogieron entre dos hermanas, me arrodillaron a los pies de una virgen,
 me dijeron que allí le pidiera que se me fuera la idea de irme.
 ¡Qué ojillos tenía aquella virgen parecidos a los que él tenía!
 ¡Qué voy a hacer si no puedo olvidarlo si era mucho lo que lo quería!*

Romance de la Mora Cautiva

*Carmela se paseaba por una montaña arriba
 y la cogieron los moros y la llevaron cautiva.
 Su padre se ha vuelto loco, la madre llora y suspira
 y su hermanito Alejandro a buscarla se dedica.
 Montado en caballo blanco, galopa de noche y día
 y se la encontró lavando y él ya no la conocía.
 - Levántate, mora bella, levántate, mora linda,
 deja beber mi caballo de esa agua cristalina.-
 - No soy mora, caballero, y sí cristiana nacida
 que me cogieron los moros y me llevaron cautiva.-
 - Si usted quisiera venirse, yo con gusto la llevaría.-
 - Y los pañuelos que lavo ¿dónde los colocaría?-*

- *Los de seda y los de Holanda* aquí en mi caballería,
 y los que no valiesen nada por la corriente se irían.-
 - *Y mi honra caballero* ¿dónde la dejaría?.-
 - *En el filo de mi espada* dentro de mi pecho metida.
Juro a los pies de mi espada ante mi espada tendida,
 de no mirarte ni hablarte hasta los montes de mis olivas.-
Al llegar a aquellos montes la mora llora y suspira.
 - *¿Por qué lloras, mora bella,* por qué lloras, mora linda? -
 - *Porque este era el terreno* donde mi padre venía
 y mi hermanito Alejandro con toda su compañía.-
 - *¡Válgame los Padrenuestros* y las tres Avemarías
 que pensé traerme una esposa y traigo la hermana mía!
Abrid puertas y balcones, ventanas y celosías,
 que aquí os traigo la prenda la que lloraba noche y día. -

No llores, niño, no llores

De catorce a quince años cuando yo te conocí
 me pediste relaciones y al momento te las di.
Fuiste a hablar con mis padres y te dijeron que no
 y yo como te quería te entregué mi corazón.
Te fuiste y me dejaste, me dejaste un chiquillo,
 cada vez que el niño llora me recuerda tu cariño.
 - *No llores, niño, no llores* que a tu madre le da pena
 que digan que un niño llora en casa de una soltera.-
Todas las mañanas voy a la orillita del mar
 y le pregunto a las olas si han visto a mi amor pasar.
Y las olas me contestan, revolcándose en la arena:
 «No fiarse de los hombres si no queréis pasar penas».
Todas las mañanas voy a la orillita del mar
 y le pregunto a las olas si han visto a mi amor pasar.
Y las olas me contestan, dando vueltas por el aire:
 «El hombre que no sea hombre que no comprometa a nadie».
 - *No llores, niño, no llores* que a tu madre le da pena
 que digan que un niño llora en casa de una soltera.-
Solterita y sin cariño nadie se acuerda de mí
 que abra la tierra y que me trague que yo me quiero morir.
 (Lllaman a la puerta)
 - *¿Quién habita en esta casa* que tanta penita se oye?.-

- Habita una señorita deshonrada por un hombre.-
 - De compañía traigo un cura que nos eche la bendición
 para que en el pueblo digan que tu marido soy yo.-

El Asesinato

*Hubo en Madrid un asesinato
 por el cariño de una mujer
 que un hombre a otro ha asesinado
 por el cariño de una mujer.
 Después de muerto lo despedaza
 y todas las tripas se las sacó
 y lo rellena con algodones
 y en dos maletas fue y lo metió.
 Marchándose a la estación con el hecho
 con aquella sangre fría el billete lo sacó.
 Montándose en el tren que ya se iba
 y un policía a su lado que fue el que lo descubrió.
 A él la conciencia le remordía
 no iba tranquilo en el vagón
 se variaba de un sitio a otro
 y el policía fue y se escamó.
 -¿Qué lleva usted, gran caballero?
 -el policía le preguntó-
 -Varias cosillas sin importancia
 -el caballero le contestó-.
 Le hizo que abriera aquellas maletas
 y se encontró con el hecho y asustado se quedó.
 Llamaron a la guardia que allí había
 y en el pueblo más cercano detenido se quedó.
 Ha declarado que era paisano
 que lo llevaba para enterrar
 y así que hubiera cogido el barco
 haberlo echado dentro del mar.
 Y ahora el juicio lo han celebrado
 y ha salido fusilado por tener mal corazón
 merece que hubiera sido quemado
 para que hubiera penado el crimen que cometió.*

Consuelo y Antonio

*Válgame Dios de los Cielos Madre de Dios, Soberana.
 ¡Ay qué pena y qué dolor, qué joven tan desgraciada!
 ¡Ay qué lástima de moza! Veintidós años, contaba
 con el cariño de sus padres, trabajadora y cristiana.
 A esto que el sol caía con el fresco de la tarde
 bajó al huerto a regar y a llevarse los tomates.
 Con el cuchillo en la mano se dirige hacia la vega,
 a dos kilómetros del pueblo aquella honrada doncella.
 Por fin ha llegado al huerto tan contenta, Virgen Santa,
 para recoger el fruto y llevárselo a su casa.
 En el que sintió cantar al hombre que ella adoraba
 que venía por el camino con su escopeta de caza.
 Pero antes de llegar el novio no la había visto,
 una perdiz que volaba apunta y dispara un tiro.
 Consuelo que está escondida detrás de aquella juncada
 ha recibido en su pecho aquella perdigonada.
 -¡Ay, Antonio, me has matado, amor de mi corazón!
 ¡Padre de toda mi alma! Mirando al cielo murió.
 Así que Antonio la vio entre su sangre bañada:
 -¡Levántate de ese suelo, mi dulce prenda dorada!
 ¡Levántate de ese suelo porque Dios me escuchará!
 Yo no puedo ir al pueblo porque he sido un criminal.
 A los padres de mi novia estos recuerdos les mando
 que le he matado a su hija pero yo también me mato.
 Quiero que pongan una cruz aquí en el sitio en que estamos
 con el nombre de Consuelo y el de Antonio, su adorado.
 Que recen por nuestras almas siquiera una oración
 que vamos a descansar a las manos del Señor.-*

El Emigrante

*Un matrimonio cristiano que en Barcelona habitaba
 de todo el mundo envidiado de lo bien que se llevaba.
 Tienen un hijo pequeño que era toda su alegría
 porque el pequeño y el padre eran de una misma vida.
 Pero quiso la desgracia que esta felicidad*

*se convierta en amargura y pena en este hogar.
 Vinieron los años malos con las penas que originan
 y Andrés tuvo que marcharse emigrado a la Argentina.
 -Tú sabes, mujer querida, que me marché al extranjero
 de momento que trabaje yo te mandaré el dinero.-
 Llega Andrés a Buenos Aires y se coloca a trabajar
 con una señora guapa y ganando un buen jornal.
 Fueron tantas las riquezas que le ofrece esta mujer
 que olvida, padres y hermanos, esposa e hijo también.
 Este niño tan bonito le dice un día a su madre:
 -Dime, madre, por favor, si es que yo no tengo padre.-
 Y la madre le contesta con un cariño sincero:
 -Sí pero nos olvidó cuando marchó al extranjero.-
 -Si es verdad que tengo padre juro que lo he de buscar
 si Dios me guarda la vida en cuanto tenga la edad.-
 Este niño tan bonito le dice un día a su madre:
 -Madre, prepara maletas vamos a buscar a padre.
 Venderemos nuestra casa y juntaremos dinero
 y con rumbo a Buenos Aires enseguida embarcaremos.-
 Llegaron a Buenos Aires y enseguida el muchacho
 se dirige hacia una hacienda a ver si le dan trabajo.
 Al verlo el patrón le dice: -Dime, niño, lo que entiendes
 y yo te daré trabajo si veo que me convienes.-
 -Entiendo de agricultor, de albañil y de ganado.-
 Y el patrón va y le contesta: -Pues te encuentras colocado.
 Dame nombre y apellidos que los tengo que anotar
 en la lista de mis obreros como regla natural.-
 -Me llamo Andrés Marqués, soy de Barcelona, España,
 mi padre Andrés Marqués, mi madre Agustina Ocaña.-
 Al oír estas palabras al suelo muerto cayó
 y se le levanta diciendo: -¡Hijo de mi corazón!
 llévame con tu madre, hijo de mi corazón
 nos marcharemos a España, cogeremos el avión.
 Agustina de mi alma, quiero pedirte perdón
 y abrázate a nuestro hijo y que nos bendiga Dios.-*

En los Llanos del Frontil

*El dieciocho de enero no sabéis lo que pasó
 que el hijo de «Pequeñín» a su mujer la mató.
 Hacía muy poco tiempo que estaban separados
 un día fue a su casa, la puerta se la cerraron.
 Y aquella misma noche se la tenía sentenciá
 que la tenía que matar en medio de un olivar.
 El dieciocho de enero y empezando la aceituna
 ha salido el criminal a darle la sepultura.
 Las tres hermanas que iban, las tres salieron corriendo,
 a una de las menores le ha herido el brazo izquierdo.
 Ya se marchaba a su casa con cara de criminal:
 -Madre, sácame a mi hijo que yo lo quiero besar,
 que me marcho para Huelma y a presentarme al Cuartel
 a decirle a los civiles que he matado a mi mujer.-
 -Buenas noches, señor guardia y aquí le vengo a explicar
 que he matado a mi mujer en medio de un olivar.
 Buenas noches, señor Cabo y aquí le vengo a decir
 que he matado a mi mujer en los Llanos del Frontil.
 Tenga usted esta carta y se la da usted a mi hermana,
 si no se la da esta noche se la da por la mañana,
 que en las olivas pequeñas tengo la espada enterrada.-
 Si la justicia cumpliera, cumpliera con su deber,
 siete tiros se merece el que mata a una mujer.
 -Yo que he matado a la mía siete tiros que me den.-*

En la Cañá de Porcuna

*En la Cañá de Porcuna una mocita murió,
 no murió de calentura ni tampoco de dolor,
 murió de un golpe en la reja que Emilio fue y se lo dio.
 Su padre se fue a Porcuna y a ella solita dejó
 y Emilio que era el mulero se valió de la ocasión.
 Un día vino del campo chorreando y sin calor,
 sacó ropa de su padre y a Emilio fue y se la dio.
 Así que se calentaba Emilio empezaba a hablar:
 -Dolores, me tienes loco de tu sangre he de gozar.-*

- Emilio, no seas tonto por Dios no seas así,
 mi padre me dejó sola porque confiaba en ti.-
 - Si confía o no confía yo nada tengo que ver
 que lo que mi cuerpo pida es lo que tengo que hacer.-
 Ella se fue a su cuarto con ideas de cerrar
 y Emilio se fue detrás con ideas de gozar.
 -¡Sagrada Virgen del Carmen que yo no manche mi honor
 me dejo a mis dos hermanos a la voluntad de Dios!-
 Y Emilio le contestaba: - Madre de Misericordia,
 que la madre está difunta y va derecha a la Gloria.-

Nota: La primera parte de los versos pares se repite.

El Pastor y la Loba

Estando un pobre pastor sentado en la majada
 vio venir a la loba derecho donde estaba.
 -¿A dónde vas, tuna loba? Tú vienes equivocada,
 que tengo cuatro cachorros, abajo una perra de fama.-
 Arrancaron a correr por prados y anchas cañadas,
 al cabo las siete leguas la loba ya iba cansada
 -Toma la cordera y no me hagas nada.-
 -No queremos la cordera que está muy estropeada,
 queremos tu pellejo para el pastor una zamarra,
 tus dientes para tenedores para pinchar sopas claras,
 tus orejas para deiles para segar la cebada,
 tus costillas para faroles para alumbrar toda España.-

El Conde Flores

Grandes guerras se publican por la tierra y por el mar,
 y al Conde Flores lo nombran de capitán general.(bis)
 Termina de ser casado: -¡Que me tengo que marchar
 si a los tres meses no vengo, viudita te has de llamar!- (bis)
 Se han pasado tres y cuatro y el Conde sin resultar
 los ojos de la Condesa no cesaban de llorar.(bis)
 Y un día estando comiendo el padre le empieza a hablar:
 -Deja, Condesa, ese llanto nueva vida has de tomar,

condes y duques me piden para contigo casar.-
 -No lo quiera, Dios del Cielo, que yo me vuelva a casar
 tengo noticias del Conde que en el mundo vivo está.(bis)
 Padre, deme su licencia para el Conde ir a buscar.-
 -Mi licencia tienes, hija, mi bendición además.-(bis)
 Ya había andado cuatro leguas y el Conde sin resultar,
 al trepar de una lomilla a un vaquero ve asomar:
 -Vaquerito, vaquerito, ¿de quién es esa maná?.-
 -Del Conde Flores, romero, que mañana se va a casar,
 ya están las gallinas muertas y el pan amasado está.-
 -Vaquerito, vaquerito, por Dios y su Santidad,
 dime el camino más corto para más pronto llegar.-
 -Si se va usted por aquí muy prontito ha de llegar.-
 Y a la entrada del zaguán con D. Flores fue a encontrar:
 -Señorito, una limosna por Dios y su Santidad.-
 -¡Ay qué ojos de romera en el mundo los habrá.-
 -Sí los habrá visto, Conde, por Sevilla o Tetuán.-
 Se ha abierto de arriba a abajo un hábito de sayal:
 -No me conoces, buen Conde, soy tu mujer y nada más,
 el brial de seda verde que me diste al desposar.-
 -Quédese con Dios la novia vestidita y sin casar,
 con ella marchó a mi tierra, señores, con Dios quedad;
 que los primeros amores son muy malos de olvidar.-

Clarita y el Soldado

Estando un día Clarita, sentadita en su sillón,
 ha llegado un soldadito y estas palabras le habló:
 -¿De dónde vienes, soldado, si es que vienes de la guerra? -
 -Sí, señora, de allí vengo, ¿tiene, usted, alguien que le duela? -
 -Allí tengo a mi marido, monte de Sierra Morena.-
 -Sí, señora, le conozco, muerto ha quedado en la guerra.
 Y esos dos niños que tienen, Clarita ¿qué va usted a hacer? -
 -Uno, le doy a mis padres para que se sirvan de él,
 otro meto en un colegio para que aprenda a leer,
 y yo me meteré a monja a cumplir con mi deber.-
 -Alza los ojos, Clarita, si me quieres conocer,
 que tus hijos tienen padre y tu marido éste es.

*Si mucho te quería antes, mucho más te quiero ahora,
porque has sabido guardar, la honra de mi persona.-*

En un Hospital de Cádiz.

*En un hospital de Cádiz cuando estaba de enfermera
había varios soldados que hablaban de esta manera:
- Soldadito, soldadito, ¿por qué tienes tanta pena,
es que te marea el mar o el humo de las calderas? -
- A mí no me marea el mar ni el humo de la calderas,
es que me he casado hoy y me llevan a la guerra.-
- ¿Tan bonita es tu mujer que tanto piensas en ella? -
- Si ustedes la quieren ver, aquí la llevo en la cartera.-
Sacó la fotografía para que todos la vieran
y el capitán que la vio puso sus ojos en ella.
- Soldadito, soldadito, coge la licencia y vete
que por un soldado menos no perdemos la guerra.-
- ¡Ábreme la puerta cielo, ábreme la puerta estrella
que por tu cara bonita me han librado de la guerra!-*

La Doncella Guerrera

*En Sevilla un sevillano siete hijos le dio Dios
y tuvo la mala suerte que ninguno fue varón.
Un día a la más pequeña le tiró la inclinación
de ir a servir al Rey como si fuera varón.
-No te vayas, hija mía, que te van a conocer,
que tienes el pelo largo y dirán que eres mujer.-
-Si tengo el pelo muy largo, padre, córtelo usted
que con el pelo cortado un varón pareceré.-
-No te vayas a la guerra que te van a conocer,
tienes el pecho muy alto y dirán que eres mujer.-
-Si tengo el pecho muy alto yo me lo vendaré
y con el pecho aplastado un varón pareceré.-
Siete días peleando y nadie la conoció,
iba a montar a caballo, la espada se le cayó.
-¡Maldita sea la espada y maldita sea yo!-
El Rey que la estaba oyendo de ella fue y se enamoró.*

-¡Padre, mi querido padre, que yo me muero de amor,
que el caballero don Vázquez es hembra que no es varón!-(bis)
-Convídala, hijo mío, convídala a beber
que si ella mocita fuera al vino le ha de temer.-(bis)
-¡Padre, mi querido padre, ya la convidé a beber,
que yo me bebía un vaso y ella se bebía tres!-(bis)
-Convídala, hijo mío, convídala a bañar
que si ella mocita fuera al agua le temerá.-(bis)
-Ya la he convidado, padre, ya la convidé a bañar
que yo me quedé en la orilla y ella se tiró a mitad.-(bis)
-Convídala, hijo mío, convídala a comprar
que si ella mocita fuera la seda le gustará.-(bis)
-Padre, mi querido padre, ya la convidé a comprar
que yo me tiré a la seda y ella se tiró al puñal.-
-Convídala, hijo mío, una noche a dormir
que si ella mocita fuera no te lo ha de permitir.-
-Ya la he convidado, padre, ya la convidé a acostar
que yo me acercaba a ella y ella se retiraba más.-

Enrique y Lola

Eran dos hermanos huérfanos criados en Barcelona,
el niño se llama Enrique, la niña se llama Lola.
Enrique ya se ha marchado, se ha marchado al extranjero,
navegando por los mares se ha hecho un gran caballero.
Disfruta de lo que gana y también de su mejora,
y también de sus regalos sin acordarse de Lola.
La Lola llora y suspira, noche y día por su hermano
y a la Virgen del Rocío se ofrece para encontrarlo.
Ha llegado un caballero a pretender a la Lola.
Lola le ha dicho que sí por no hallarse en el mundo sola.
Y un día estando comiendo Lola le dice al marido:
-¡Vámonos para la Habana tengo un hermano perdido!
Tengo un hermano perdido y allí me han dicho que para.-
-Si es ese tu gusto y el mío, vámonos para la Habana.-
Tomaron las embarcaciones por la calle de Amargato
y en una posá que había el marido cayó malo.
El marido cayó malo con las fiebres amarillas

*y al poco tiempo la Lola en el mundo quedó viudita.
 Se ha acercado a un caballero a pedirle una limosna
 y el caballero le dice: -Con sentimiento perdona.-
 Así que vio el caballero a aquella joven llorar.
 Se ha echado mano al bolsillo siete pesetas le da.
 -Usted es una bella rosa y usted es un bello clavel,
 a la noche vas por casa y yo te socorreré.-
 Y a la noche fue la Lola y en la puerta se quedó,
 le ha cogido de la mano, la mete en la habitación.
 Le pide cosas imposibles, Lola le ha dicho que no.
 -Y si no pierdo la vida antes de manchar mi honor.
 Si estuviera aquí mi Enrique, Enrique de toa mi alma
 sacarí la defensa por la pobre de su hermana.-
 -¿Es que usted se llama Lola?- -Lola me llamo, señor.-
 -¡Mátame, hermana del alma! que he sido tu inquisidor.-
 Y allí fueron los abrazos, y allí fueron los suspiros,
 y allí fueron los abrazos de dos hermanos perdidos.*

Elisa y Alfredo

*En el mundo había una niña, una niña afortunada,
 tan sólo aquella niña era guapa y desgraciada,
 dieciocho años tenía cuando enamorada entró,
 cuando un chico alto y rubio la palabra se la dio.
 Aquel chico alto y rubio al Servicio tuvo que ir
 y la pobre de la Elisa se quejaba hasta el morir.
 Su padre estaba empleado en el muelle de Alicante
 y al llevarle la comida se enamora el comerciante.
 Por la noche va el comerciante a casa de la muchacha:
 -Julián, tiene usted una hija, tiene usted una hija guapa,
 de buena gana, Julián, con su hija me casaría
 y ella sería muy dichosa y del dinero gozaría.-
 -Para casarte con ella dime lo que vas a dar.-
 -Diez mil duros en pesetas, estará bien empleada.-
 Su madre al sentir aquello: -Tú vas a casar, malvado,
 tú vas a casar tu hija con el hombre a quien yo he amado.
 Con el hombre a quien yo he amado, con el hombre a quien yo amé,
 tú vas a casar tu hija por el mal del interés.-*

-Sí, señora, sí, señora, a tu hija voy a casar
 y si no es a ti o a tu hija, a las dos os voy a matar.-
 Elisa escribe una carta: -»Con sangre mía te escribo,
 que me encuentro muy apurada, que te pongas en camino».-
 Y ya llegaba la hora de que la boda se acercaba,
 y entre medias de los trenes con su Alfredo se encontraba.
 Alfredo le hacía señas: -Ven acá, Elisa mía.-
 Y la pobre de la Elisa se va a cercando a la vía.
 Todo el mundo que la mira la quería hasta el morir,
 la culpa la tienen los padres que no saben dirigir,
 que no saben dirigir, que no saben comprender,
 casar una hija guapa por el mal del interés.
 - Ahí os quedáis todos, comerciante y el dinero,
 que yo me juego la vida casadita con mi Alfredo.-

Las Malas Lenguas

Esto era un matrimonio que vivía muy feliz,
 la mujer es costurera y él, oficio de albañil.
 Tan sólo tenía una hija que la llaman Isabel,
 su padre la quería mucho y era la locura de él.
 Un domingo por la tarde con su hija paseaba
 y una vecina cercana al albañil murmuraba:
 - Antonio, si tú supieras de lo bien que me he enterado
 que tu mujer no es muy buena y a ti te está traicionando.-
 En esos mismos momentos a su hija se abrazaba
 y llorando le decía: - Serás una desgraciada.-
 Y Antonio marchó a Segovia, a Segovia a trabajar
 con una señora rica que fue su felicidad.
 Hacía varias contratas, también grandes edificios
 que ganó tanto dinero que ha llegado a ponerse rico.
 Esta niña tan bonita que su madre la crió
 de edad de catorce años sola en el mundo quedó.
 Ha intentao meterse a artista con una compañía grande
 hasta que ha llegado al pueblo que se ha encontrao a su padre.
 Una noche en el teatro se aproximó un caballero
 y cuando salió a bailar la llamó con el sombrero:
 - Muchacha, tú eres muy guapa, te he llamao para decirte

*que si te casas conmigo los dos seremos felices.
 Los dos seremos felices y tú mi felicidad,
 pues soy solito en el mundo para ti es mi capital.-
 Y ella le contestó: - Yo también soy solita
 y aceptó su petición. //.....//.....//
 - Pues dime cómo te llamas y del pueblo que tú eres
 para arreglar enseguida que nos manden los papeles.-
 - Me llamo Isabel Fernández, mi madre Encarnación,
 soy del pueblo de Marchena, mi padre me abandonó.-
 Al oír estas palabras al suelo muerto cayó
 y se levanta diciendo: - Hija de mi corazón,
 hija de mi corazón, qué alegría has venio a darme,
 para ti acabó el teatro que aquí tienes a tu padre.-
 El pueblo que nos escucha queden todos enterados
 que por una mala lengua ¡cuántas cosas han pasado!*

Clara

*Un lunes por la mañana yendo a misa con mi padre
 me encontré con una joven, una joven como un ángel.
 Quise seguirle los pasos por ver dónde se metía
 y se metió en una iglesia, y en una iglesia que había.
 Cuando la misa empezaba, cuando la misa empezó,
 no paraba de mirar aquella imagen de Dios.
 Ya se terminó la misa, ya ha aumentado mi dolor,
 ya se ha quedado mi cuerpo sin vida y sin corazón.
 Quise seguirle los pasos por ver dónde era su casa
 y al llegar a su portal le dije que si me amaba.
 De momento me contesta: - No, señor, que soy casada
 y a mi marido del alma no quiero faltarle en nada.-
 Y me eché sobre un arroyo y allí me encontré un jilguero:
 - Jilguerito, jilguerito, ¡qué revuelta me tendrá
 y a la mujer que más quiero yo no la puedo lograr!-
 Y el jilguero le contesta: - Trátala tú con firmeza
 que a pesar de ser casada lograrás de su belleza.-
 -Con firmeza la trataba, con firmeza la traté
 y al poco tiempo logré mucho más que yo pensé.-
 - Clara soy, Clara me llamo, siendo Clara me enturbié.*

*Por muy turbia que la veas no la dejes de beber,
porque el camino es muy largo y aprieta mucho la sed.-*

Rogelio y Carmela

*Rogelio se paseaba dándole besos al niño
le miraba y le decía - ¡Qué desgraciado has nacido!
- Rogelio no digas eso, no maldigas a tu hijo,
esos son los juramentos que entre los dos nos hicimos.-
- Los juramentos que hicimos todos me han salido vanos
tú te quedas con tu hijo y yo me lavo las manos.-
Carmela cogió un revólver siete tiros le ha pegado
y así que lo dejó muerto en un vapor se ha montado.
Cuando iba por altas mares se ha asomado a una ventana
se ha tirado a la mar con su hijo de su alma.
Y en el vapor donde iba dejó una carta escrita:
«Esto me ha pasado a mí por no estar recogida,
y esto me ha pasado a mí por ser una mala hija».*

Adela

*En un libro que tengo dicen las letras,
en cosas de noviazgos nadie se meta, nadie se meta.
Una joven muy guapa llamada Adela
por amores de Juan se hallaba enferma, se hallaba enferma.
Él le juraba que la quería
y a su amiga Dolores la pretendía, la pretendía.
Un día sus amigas fueron a verla
por ver cómo se hallaba la pobre Adela, la pobre Adela.
A una de las amigas le ha preguntado
que si había visto a Juan por algún lado, por algún lado.
Y una de sus amigas le ha respondido:
- Piensa en ponerte buena, yo te lo digo, yo te lo digo.
Porque de Juan, porque de Juan
con la amiga Dolores se va a casar, se va a casar.-
- Madre, cierra la puerta y vente a mi lado
que antes de morir quiero darte un recado, darte un recado.
Madre, si viene Juan déjalo entrar*

que ése es el que me cura mi enfermedad, mi enfermedad.-
- Si ése es el que te cura tu enfermedad
antes quisiera verte muerta y amortajá, y amortajá.
- Madre, si viene Juan después de muerta
no lo dejes pasar de aquella puerta, de aquella puerta.-
- No, hija mía, no digas eso.-
- Madre, querida madre, déme usted un beso, déme usted un beso.
Qué noche tan oscura, ¡cuántas estrellas!
ábrame la ventana, que quiero verlas, que quiero verlas.-
- No, hija mía, que estás enferma
y el sereno de la noche matarte pueda, matarte pueda.-
Por detrás de la puerta aúlla un perro.
- A las tres de la tarde ya me habré muerto, ya me habré muerto.
Vendrán todas mis amigas menos Dolores
a ponerme la tumba con muchas flores, con muchas flores.
De mortaja me pone toda mi ropa
que tenía preparada para mi boda, para mi boda,
y de mantón me pone un velo azul
que vaya dibujando la eterna luz, la eterna luz.
¡Ay de la muerte, ay de la muerte!
Me corre un sudor frío sobre mi frente, sobre mi frente.-
A las tres de la tarde: - ¡Quién se habrá muerto
que tocan las campanas con sentimiento, con sentimiento?-
A las tres de la tarde pasó el entierro.
Juan que estaba en la puerta se mete dentro, se mete dentro.
Se arrodilló, y allí lloró
delante de un retrato que ella le dio, que ella le dio.
- Adela mía, Adela mía,
que yo nunca pensaba que por amor tú te morías, tú te morías.
A los tres o cuatro días dispuso Juan
de ir al cementerio para llorar, para llorar.
Salió el sepulturero compadecido:
- Vete de aquí, D.Juan, muy buen amigo, muy buen amigo
porque de Adela, porque de Adela
los restos que le quedan son pa la tierra, son pa la tierra.-

Un Curilla Siendo Cura

*Un curilla siendo cura metido en su religión,
 se enamoró de una niña desde que la bautizó.
 Un día se estaba peinando, peinándose estaba al sol,
 por allí pasó el curilla, por allí pasó el traidor.
 - Dame de tu pelo, niña, dame de tu pelo amor-
 La niña como es pequeña, ella no se lo negó.
 La ha cogido de la mano y a su casa la llevó.
 La ha encerrado en un cuarto oscuro sin darle la luz ni el sol.
 La ha cogido de la mano, la metió en su habitación,
 le pide cosas imposibles, ella le dice que no.
 A otro día de mañana fue a decir Misa Mayor
 bajó un ángel y le dijo: //...//...//
 - Quítate de aquí, curilla, quítate de aquí, traidor;
 que tú no puedes decir misa ni recibir al Señor.
 A otro día de mañana a su padre la llevó:
 - Tenga usted, padre, su hija y la críe con fervor,
 que cuando sea mocita con ella me caso yo.-*

Nota: Los versos pares se repiten.

Me casó mi padre

*Mi padre me casó muy chiquitita y niña
 con un labrador que yo no quería.
 Esto de media noche el pícaro se iba.
 Yo me fui detrás por ver dónde se metía.
 Lo vi meterse en casa de la quería.
 Me puse a escuchar por ver lo que decía.
 Y llegó diciendo: «Abre, chacha mía,
 te tengo que comprar mantones de Manila,
 a la otra picarona palos y mala vida.»
 Me volví a la casa triste y afligida.
 Me asomé al balcón por ver cuándo venía.
 Lo vi subir toda la calle arriba,
 con la capa arrastrando y la baba caída.
 Y llegó diciendo: «Abre, esposa mía,*

te tengo que comprar pañales y mantillas.»
-Donde has pasado la noche vas y pasas el día.-
Me pegó dos tortas, me dejó tendida,
me cargó de leña casa de la quería.
Se lo dije a mi padre por ver lo que decía:
-¡Que lo echen a presidio!-

Agustina y Redondo

Estando Agustinita con su Redondo en la puerta
salió la madre cruel la trata de sinvergüenza.
Agustina se metió dentro muy triste y avergonzada
y a los tres o cuatro días malita cayó en la cama.
- Mamá, yo estoy muy malita, mamá me voy a morir
ponedle un parte a Redondo que se despida de mí:
«Redondo estoy muy malita, Redondo me voy a morir
todos se quedan conformes, tú sólo lloras por mí».
La madre se tiró a ella como una fiera malvada:
-Sí tú mil veces murieras, Redondo no entra en mi casa.-
De que Redondo se entera que su novia ya está muerta
le ha dado un trote al caballo por pocas si lo revienta.
Redondo iba delante, la caja iba detrás,
y el perro viejo del padre fumado tabaco va.

Noche de Reyes

-La quise como nadie, tal vez la haya querido,
y la adoraba tanto que hasta celos sentí.
Por ella me hice bueno, honrado y buen marido
y en hombre de trabajo mi vida convertí.
Al cabo de algún tiempo de unir nuestro destino,
nació un varoncito orgullo de mi hogar.
y era mi dicha tanta, ver claro mi cariño,
ser padre de familia, honrado y trabajar.
Pero una noche de Reyes cuando a mi hogar regresaba
comprobé que me engañaba con el amigo más fiel.
¡Qué cuadro, compañero, no quiero recordarlo
me llena de vergüenza de odio y de rencor!

*¿Para qué sirve ser bueno si a cambio de vengarme
clavaron en mi pecho la flecha del dolor?
Por eso, compañero, como hoy Día de Reyes
los zapatos mi nene afuera los sacó
y espera un regalito no sabe que a su madre
por falsa y por canalla su padre la mató.-*

*-No creo, queridos Reyes, que se olviden de mi casa,
pues vivo en el tercer piso de la calle de la Pasa.
Todos me llaman Carlitos y estoy muy bien educado
no digo palabras feas ni a mi colegio he fallado.
La víspera de Reyes si no me rinde el sueño
veré si algún camello pasa por mi balcón.
Y entonces nerviosillo, detrás de los visillos
solito en calzoncillos renace mi ilusión.
Parece que los veo venir en caravana
de las tierras lejanas del África Central,
con todo su cortejo de fieles servidores
pues ya son portadores de cosas pa jugar.-*

Pedro y Carmela

*Se paseaba Carmela por una sala muy grande
con los dolores de parto que le hacen arrodillarse.
Entre dolor y dolor Carmela reza una Salve:
-¿Quién pudiera estar ahora en el palacio de mis padres?-
La suegra la estaba viendo por el ojo de la llave.
-Coge, Carmela, tu ropa y márchate con tus padres.
Si a la noche viene Pedro yo le daré de cenar
le sacaré ropa limpia y le diré donde estás.-
Por la noche vino Pedro: -Mi Carmela ¿dónde está?-
-Se ha marchado con sus padres, se ha portadito muy mal,
a mí me ha dicho mala suegra, a ti, hijo de malos padres
casi me quiso decir que eras hijo de unos frailes.-
-¿Qué la barba se me caiga y el caballo se me canse
si antes de veinticuatro horas Carmela no me lo pague!-
Ya ha andado cuatro jornadas se ha encontrado con un paje:
-Buenos días tenga, Pedro, ya tenemos un Infante.-*

*Al subir las escaleras se encuentra con la comadre:
 -Buenos días tenga, Pedro, ya tenemos un Infante.
 -Del Infante gozaremos, de la madre, Dios lo sabe.
 ¡Levántate, Carmela, en estos mismos instantes!-
 -¿Cómo quieres, Pedro mío, cómo quieres que me levante
 si de tres horas parida no hay mujer que se levante? -
 ¡Levántate, Carmela, o en estos mismo instantes
 voy a desenvainar el sable!- (.....)
 -¡Criadas, mis mil criadas, criadas las de mis padres!
 Venid unas a vestirme, venid otras a calzarme,
 otras a fajar al niño que no puedo menearme.-
 Ya se despide Carmela del palacio de sus padres
 llevan tres horas andando ninguno se atreve a hablarse.
 -¿Cómo no me hablas Carmela? - ¡Cómo quieres que yo te hable,
 si las ancas del caballo van bañaditas en sangre! -
 -Allí detrás de la ermita tengo intención de matarte.-
 El niño lo estaba oyendo y dijo así a su padre:*

*-No matará usted a mi madre que es un falso testimonio
 que han querido levantarle.- (.....)
 ¡Jesús, qué cosas tan tristes, Jesús, qué cosas tan grandes,
 que un niño recién nacido haya hablado así a sus padres!
 Dieron tres pasos atrás al palacio de los padres:
 -Aquí les entrego a su hija que no le falten manjares,
 aquí les entrego a su nieto que no le falten pañales.
 Abrid puertas y ventanas, balcones contra la paz
 y la bruja de mi madre se la lleven a encerrar.-*

«De Edad de Catorce Años»

*De edad de catorce años, granuja, te conocí
 me pediste relaciones y yo te las concedí.
 Fuiste a hablar con mis padres y te dijeron que no,
 y yo como te quería nuestra relación siguió.
 A los campos solitarios, granuja, tú me llevaste
 y así que me deshonraste, te fuiste y me dejaste.
 Me deshonraste a mí y también a mi familia*

y para mayor dolor me dejaste una niña.
 Toda la gente decía: -¡Qué seca te estás quedando!-
 - Que el hombre que me quería, mi salud se está llevando.-

Nota: La primera parte de todos los versos pares se repite.

Una Señora y un Cumplido Militar

Pongan atención, señores, lo que les voy a explicar
 el caso de una señora y un cumplido militar.
 En la estación de Alicante a un tren subió un militar
 en un coche de segunda que para su casa va.
 Ha ido a coger asiento el joven queda mirando
 a una señora muy guapa que lleva un niño en brazos.
 La señora le pregunta: -¿Es que va usted con permiso? -
 y el militar le contesta: -No, señora, voy cumplido.-
 La señora le pregunta de dónde es el militar:
 -Soy de provincia de Ciudad Real.-
 La señora le pregunta y le dice con mucha gracia:
 -¿Quiere usted coger al niño mientras bajo a beber agua?
 Se pasan cuatro estaciones, la señora no volvió
 y el militar con el niño: -¿Y ahora qué voy a hacer yo? -
 Se queda mirando al niño, dice: -No viene tu madre.-
 Ve que en la mano derecha lleva colgada una llave.
 Coge la llave del niño, coge y abre la maleta
 y envueltos en unos pañales llevaba diez mil pesetas.
 Y en los papeles decía: -»Procuren al niño criarlo,
 y si le falta dinero lo publiquen en el diario.»
 Al llegar a la estación donde todos lo esperaban,
 al verlo con aquel niño la madre le preguntaba.
 La novia se le aproxima diciéndole estas palabras:
 -¿Ese niño, de quién es, tú me tienes engañada? -
 Desde la estación al pueblo le cuenta lo que le pasa,
 cómo le dieron el niño y el dinero que llevaba.
 Preparan para la boda y enseguida se casaron
 y se llevaron al niño, con biberón lo criaron.
 Cuando cumplió veinte años lo meten en un taller
 para que aprendiera a chófer que eran los deseos de él.

*Así que aprendió el oficio, él se marchó a Barcelona
 y se ha colocado a chófer con una noble señora.
 Ya llevaba varios meses de servir en aquella casa
 y le hacían muchos regalos por lo bien que se portaba.
 Hasta que un día la señora lo ha llamado a su despacho:
 -Perdona mi atrevimiento y escucha lo que te hablo,
 si tú te casas conmigo, como yo no tengo a nadie
 todo mi capital será para ti y tu madre.-
 -Sí tendré madre, pero buena no será
 que cuando yo pequeñito me entregó a un militar.-
 -¡Perdóname, hijo querido, que yo no fui mala madre,
 por eso dejé dinero para que a ti te criasen!
 Y a los que a ti te criaron quiero pedirles perdón,
 y también darles las gracias por ese grande favor.-
 Hombres, mujeres y niños, pongan atención a esta copla
 por si algún día les sucede que se acuerden de esta copla.*

Las Tres Mozuelas

*Estándome paseando
 un ratito en la alameda,
que ya por aquí, que ya por allí,
 un ratito en la alameda.
 Me encontré con tres muchachas
 no me parecieron feas,
que ya por aquí, que ya por allí,
 no me parecieron feas.
 Yo las convidé a pan blanco,
 dicen que son panaderas,
que ya por aquí, que ya por allí,
 dicen que son panaderas.
 Yo las convidé a aguardiente,
 dicen que son tabernereras,
que ya por aquí, que ya por allí,
 dicen que son tabernereras.
 Yo las convidé a turrón
 y ellas se hicieron las dueñas,
que ya por aquí, que ya por allí,*

ellas se hicieron las dueñas.
 La mayor pide una libra,
 la de enmedio libra y media,
que ya por aquí, que ya por allí,
 la de enmedio libra y media.
 Y la más chiquitilla
 me dijo que las siguieras.
 Se meten en una casa
 y a mí me dejaron fuera.
que ya por aquí, que ya por allí
 y a mí me dejaron fuera.
 Me echaron un papelito
 por debajo de la puerta,
que ya por aquí, que ya por allí,
 por debajo de la puerta.
 En el primer renglón dice
 que vaya el tonto a la mierda,
que ya por aquí, que ya por allí,
 que vaya el tonto a la mierda.

El Novio Aceitunero

Madre yo tengo un novio y aceitunero
 que avareando tiene mucho salero
 cuando me ve me dice: - Voy a morir por ti.-
 Madre yo tengo un novio y aceitunero me gusta a mí.

Dale y dale a la vara,
 dale bien que las verdes son las más caras
 y las otras pa ti, tipití, tipití.
 ¡Ay, que me voy a morir por ti!

Recogiendo aceituna él me decía
 con palabritas, madre, que se moría.
 Se acabó la faena y no lo he vuelto a ver
 y eso que me decía que se moría por mi querer.

Nota: Después de la tercera estrofa se repite el estribillo que son los versos del 5 al 8.

«El Cura Enfermo»

El cura está malo metido en la cama.

Chiriví, chiriví, chirivanda.

A la media noche llamó a la criada.

Chiriví, chiriví, chirivanda.

-Hazme chocolate y súbemelo a la cama.-

Chiriví, chiriví, chirivanda.

Se metió en el pozo y le picó una rana.

Chiriví, chiriví, chirivanda.

A los nueve meses parió la criada.

Chiriví, chiriví, chirivanda.

Un niño pocho con gorra y sotana.

Amor Mío

*Amor mío, ven temprano
y no vengas a deshoras
que en la calle donde vivo
hay una murmuradora.*

*Con los palillos y los volantes
y el colorete tienes bastante,
mucho te pintas pa enamorar
pero a los payos no se las das.*

*Te pones en las esquinas
pa darle aire al sombrero,
meneando la cabeza
diciendo que no te quiero.*

*Como vives en alto
vives airosa,*

*por eso te han puesto
la buena moza.*

*Anda vete que no quiero
contigo conversación
la que he tenido me pesa,
me pesa de corazón.*

*Si yo lo hubiera sabido
lo falso que ibas a ser,
no te hubiera metido
tan pequeña en mi querer.*

Nota: Después de cada estrofa se repiten los versos 5 a 8 (Estrillo)

Está mi suegra

*Está mi suegra siempre tan de mal humor
así como una fiera, no tiene comparación.
El otro día cenando y allí se presentó,
así como una fiera la cena nos la dio,
yo le tiré la fuente, suerte que no le dio,
salieron los garbanzos bailando el foxtrot.
Pepe Mío*

*Vamos a jugar al corro
hasta que se rompa el suelo,
si se rompen los zapatos
pa eso están los zapateros.*

*Pepe del alma, vámonos,
a la ribera donde no
tiren cañonazos, vámonos,
coge la manta y vámonos.*

Estrillo

*Si mi Pepe fuera Pepe
y me quisiera llevar
tengo yo para mi Pepe
y un corazón muy leal.*

Estríbillo.

*Corazón de chirichipi,
ojos de chirichipé,
tú que me chirichipaste
desenchirichipamé.*

Estríbillo

Manolo Mío

*Manolo mío y a mí me han dicho
que por tres meses te vas a ir,
esos tres meses serán tres años,
Manolo mío, llévame a mí. A bis*

*Mi primer carta cayó en mi pecho,
y la segunda en mi corazón,
y la tercera cayó en la reja
donde Manolo se enamoró. A bis*

*En lo alto de aquel cerro
tengo un cortijo y un melonar
y el caballo de mi Manolo
que ha muerto solo, de soledad. A bis*

Cada vez que siento pena

*Cada vez que siento pena
en vez de echarme a llorar,
la causa de mi condena
te la ofrezco en mi cantar.
La rosa de mi pasión
que yo cuidé con esmero,
se llevó mi corazón
y lo tengo prisionero.*

*Si me quisieras
te juro yo
esclava por siempre fuera,
prisionera de tu amor.*

*Los celos son alfileres
que no me dejan vivir,
quien quiera saber de celos
que me lo pregunte a mí.
Le puse a mi corazón
grilletes, cuerdas y cadenas,
¡lástima de corazón,
se muere y no le da pena!*

Nota: Después de la tercera estrofa se repiten los versos 9 al 12 (Estribillo)

Los Primos Peregrinos

*Hacia Roma caminan dos peregrinos (bis)
a que los case el Papa, mamita,
porque son primos, niña bonita,
porque son primos, niña.*

*Sombrerito de hule lleva el mozuelo (bis)
y la peregrinita, mamita,
de terciopelo, niña bonita,
lleva el sombrero.*

*Al pasar por el puente de la Victoria (bis)
tropezó la madrina, cayó la novia,
cayó la novia.*

*Han llegado a Palacio,
suben arriba
y en la sala del Papa, mamita ,
los examinan.*

*Les ha preguntado el Papa
cómo se llaman,*

*él le dice que Pedro, mamita mía,
y ella que Ana, niña bonita.*

*El Papa le pregunta
que qué edad tienen,
ella dice que quince , mamita mía,
y él diecisiete, niña bonita.*

*Les ha preguntado el Papa
que si han pecado,
él le dice que un beso, mamita mía,
que le había dado.*

*Y la peregrinita
que es vergonzosa
se le ha puesto la cara, mamita mía,
como una rosa.*

*Ha respondido el Papa
desde su cuarto, mamita mía,
-¡quién fuera peregrino
para otro tanto!*

*Las campanas de Roma hoy repicaron
porque los peregrinos, mamita mía,
ya se casaron, niña bonita,
ya se casaron, niña.*

Por la Calle Abajito...

*Por la calle abajito
güi güi güi
va una gallina
chiqui chiqui chi
va una gallina
lairón lairón lairón lairón.
Meneando su cola
güi güi güi
la muy cochina*

chiqui chiqui chi
la muy cochina
lairón lairón lairón lairón.

Por la calle abajito
güi güi güi
va quien yo quiero
chiqui chiqui chi
va quien yo quiero
lairón lairón lairón lairón.
No le he visto la cara
güi güi güi
con el sombrero
chiqui chiqui chiqui chi
con el sombrero
lairón lairón lairón lairón.

La Pila del Agua Bendita

*En el cielo hay un pilar
 todo cubierto de flores
 donde se lava las manos
 la Virgen de los Dolores.
 Miliciana, si vas,
 si vas a la ermita, verás,
 la pilita del agua, del agua bendita y si
 te encontraras con él,
 con el ermitaño, me lo, me lo, me lo
 me lo, me lo traigo,
 usted me lo echa y yo me lo zampo.
 Y ven a verme, clavel dorado,
 y ven a verme que soy soldado
 y ven a verme que estoy solito
 y ven a verme que soy mocito.*

La Calle de las Flores

*Yo conozco una ventana
 que la adornan cinco flores,*

*todo el que pasa la mira,
se queja del mal de amores
y por las cinco suspira.
Una flor se llama Carmen,
otra, María Candelaria,
la rosa blanca, Asunción
y aquel capullo Dolores,
y el clavel Consolación.*

*Ventana de mi Sevilla,
ventana llena de flores,
que pintan con sus sonrisas
el aire de mil colores.
Esta calle era triste,
hoy está llena de flores
y por eso los mocitos
ya la han cambiado de nombre.
Hoy la gente la conoce
por la calle de Las Flores.
¡Ventana llena de flores!*

Quítate la Caretita

*Quítate la caretita para mirarme frente a frente,
que ha llegado el momentito de decirnos la verdad,
tú con una yo con otro y a vivir tranquilamente
que la vida que no quieres siempre ha sido un Carnaval.
Me quisiste, bien te quise, me olvidaste, te olvidé
no vale ponerse triste ni por tanto ni por qué.
- Que sí, que sí, que sí, que me querías.-
- Que no que era un papel que yo te hacía.-
- Allí juntitos, amor, te camelaba.-
- Que ya, que ya acabó lo que pasaba.-
- Que sí, que sí, que sí, que tienes novio.-
- Que no, que no, que no, que no me quieres.-
- Que mira qué penita y qué dolor
que ya nuestro cariño se acabó.
¡Y qué le vamos a hacer! si no vale discutir
las cositas del querer, de la vida son así.-*

*¿Quién ha visto una leona con un ramo de claveles?
 ¿Quién ha visto un limpiabotas con corona de marqués?
 Como quieres que te quiera si no te puedo querer.
 Tú eres bueno, yo soy mala con el pico de alacrán
 ahora que quieres y no quieres me voy a San Sebastián.
 Me dijiste que era fea y al espejo me miré
 algún salerito tengo, algún tonto engañaré.
 Déjala venir no le digas ná
 que le dé vergüenza y se ponga colorá.*

Pepe Romero

*Con un capotillo liado a la cintura
 muchas ilusiones y necesidad,
 por la carretera iba un chavalillo
 que dejó en Triana su novia y su hogar.*

*-Un gran broche de rubíes,
 Virgencita sevillana,
 he de poner en tu manto
 si soy torero de fama.
 Y con ansias yo te pido
 que feliz me haga volver
 a decirle a mi serrana:
 «Soy torero de cartel».-*

*Pepe Romero, esa novia que tú tienes
 tu alegría se llevó.
 Pepe Romero, la morena que tú quieres
 ha de ser tu perdición.*

*Pepe Romero si a la Virgen le pediste
 que te hiciera un buen torero,
 que matan más que los toros
 quererés que hay traicioneros.
 ¡Ay, Pepe Romero!*

Estríbillo

*La plaza parece un ascua de oro
 cuando aquella tarde iba a torear,
 fue tanta la fama que cobró en Sevilla
 que acudió la gente a verle torear.*

*El torero vio con otro
a la mujer que él quería
y chalo por su amor propio
que allí se deja la vida.*

*Y mirándose la sangre
que la fiera le causó,
era broche de rubíes
que a la Virgen le ofreció.*

Estríbillo.

El Recluta

*Un pobre recluta del 48
por su mala suerte le tocó al Rincón
le dieron sariana, pantalón bombacho
y también le dieron un buen mosquetón.
Y al verse vestido de aquel uniforme
y aquella sariana tan exagerá
con unos zapatos del 48,
parecía un ocho, sin exagerar.*

*Cielo africano, el que de noche miraba
al recordar que en África me encontraba.
-¡Quinto, pelón! no te acuerdes más de ella
que con tus zapatos y con tu sariana
ya tienes para marchar.-*

*Llegará el domingo, comerás paella
y un cigarro puro también te darán,
pero de la novia tú jamás te acuerdes
porque de seguro que otro tendrá.
Y esto te lo digo porque eres recluta,
escucha el consejo que un padre te da,
yo estuve en el campo por mi mala suerte
y hasta los seis meses no fui a Tetuán.*

Nota: Al final se repiten los versos 9 al 13 (Estríbillo).